

EL EFECTO SER HUMANO

Manos Unidas celebra el 11 de febrero su anual Campaña contra el Hambre. Su lema es: “La única especie capaz de cambiar el planeta. El efecto ser humano”. O sea: Somos los únicos que, para bien o para mal, podemos transformar nuestra casa común. Aunque somos autores de su progresiva destrucción, también está en nuestras manos el poder de la reparación.

Manos Unidas desde hace 65 años está comprometida con los más necesitados de nuestro mundo en los países menos desarrollados. Somos conscientes de que el maltrato al planeta, del que todos sufrimos las consecuencias, es más cruel con aquellos que carecen de lo más necesario: muchas poblaciones de nuestra tierra son muy vulnerables porque sus derechos más básicos son conculcados, en una evidente e injusta desigualdad de oportunidades.

Manos Unidas, concienciada del deterioro del planeta y considerando los efectos negativos sobre tantos hermanos nuestros más débiles, desea recoger en su Campaña el reto que el Papa Francisco nos lanza en su Exhortación Apostólica *Laudate Deum* sobre el cambio climático, que para nada es una realidad insignificante. Creemos con esperanza cristiana que aún estamos a tiempo de revertir, con compromiso y esfuerzo, los cambios climáticos irreparables. Empecemos con lo más sencillo: la transformación de nuestro estilo de vida y de consumo: Como dice LD 71: “El esfuerzo de los hogares por contaminar menos, reducir los desperdicios, consumir con prudencia va creando una nueva cultura”, y continuemos con lo más comprometido, porque las soluciones más efectivas para una justicia climática dependen de las grandes decisiones políticas y económicas.

Para esto último, es necesaria la implicación, como también señala el Papa, de grupos y organizaciones que ejerzan una sana “presión” social. Como, por ejemplo, Manos Unidas, cuyas líneas prioritarias de acción son: Dar a conocer y denunciar la existencia del hambre y de la pobreza, las causas y las posibles soluciones y reunir medios económicos para financiar los programas, planes y proyectos de desarrollo integral encaminados a atender estas necesidades.

Los miembros de Manos Unidas nos implicamos colaborando, afectiva y económicamente mediante nuestros donativos, nuestra difusión de objetivos, nuestro trabajo desinteresado en pro de la organización... conscientes de que nuestra participación es muy válida y necesaria.

En cuanto a nuestra implicación como menorquines, es bueno que conozcamos y valoremos algunos datos. Las estadísticas nos informan de que, proporcionalmente, Menorca es una de las diócesis que más aporta en ayuda a la Iglesia en sus campañas institucionales a favor de las necesidades de los más pobres y desheredados de nuestra sociedad y de nuestro mundo.

Quiero dar gracias a Dios por vuestra generosidad y le pido que siga hablando a nuestros corazones, para que sigamos siendo sensibles y solidarios con los problemas de nuestros semejantes, con nuestra aportación y, sobre todo, con nuestra empatía, comprendiendo desde dentro el sufrimiento de quienes no han tenido y no tienen nuestras oportunidades.

† **Gerardo Villalonga Hellín,**
Obispo de Menorca